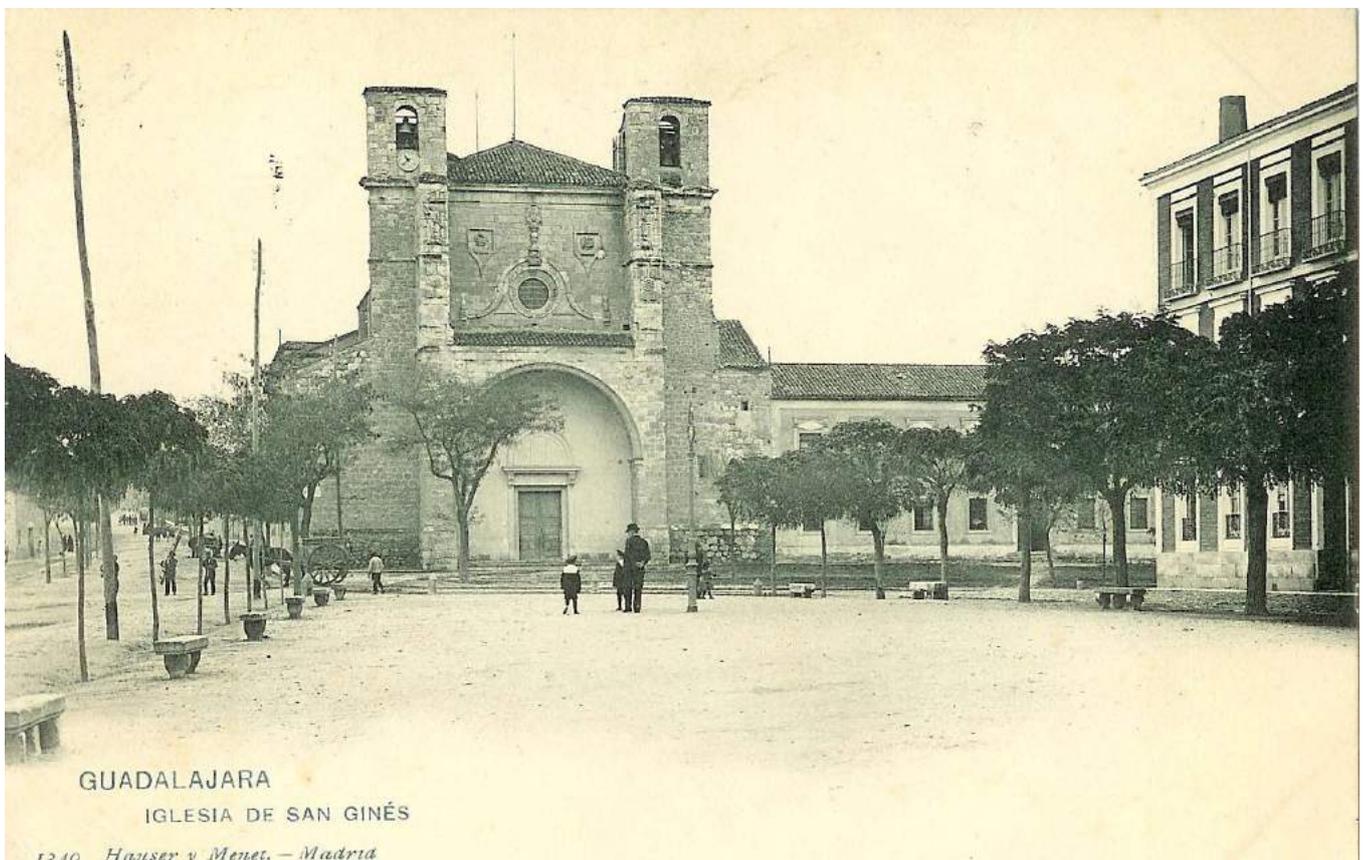


Mayores TELEFÓNICA

GUADALAJARA AL HABLA

Revista del Grupo de Mayores de Telefónica de Guadalajara

Noviembre 2020 Revista nº 24



Plaza de Santo Domingo en 1903

EDITORIAL

Recuerdo cuando el pasado año os escribía por estas fechas en estas páginas, y nunca hubiéramos pensado en aquel momento, que ahora nos encontraríamos así.

Este año ha sido casi inexistente para nosotros, teníamos muchas expectativas para el 2020, viajes, excursiones, comidas, teatro, pero todo se nos fue volando cuando el coronavirus llegó a nosotros procedente de China. Durante este tiempo ha pasado de todo y poco bueno. Hemos visto como enfermaban y morían nuestros compañeros y seres queridos, sin que siquiera les pudiéramos acompañar en su velatorio; como nos quedábamos confinados en casa, porque era lo único que podíamos hacer para no contagiarnos; como se perdían muchos empleos y se cerraban muchos negocios al no poder mantenerlos.

Este maldito virus era desconocido para la humanidad y no se tenía ni idea de como se podía curar y que tratamiento se podía seguir, solo tener mucho cuidado en no contagiarnos, guardando las distancias, llevando mascarillas, lavándonos las manos una y mil veces, echándonos gel desinfectante otras tantas, etc.

Y así se nos ha ido yendo la vida poco a poco, sin salir de casa, sin relacionarnos con nadie, sin poder dar un beso a nuestros nietos, ni tampoco acudir a ningún tipo de ocio, ni siquiera el tapeo, al que somos tan aficionados los españoles. En fin que se nos ha ido la alegría.

Pero como aún nos queda la esperanza, ayer recibimos con entusiasmo que por fin tenemos una vacuna, parece que es eficaz, aunque puede que todavía tengamos que esperar unos meses para poder vacunarnos.

Esperemos que cuando esto ocurra y despertemos de esta pesadilla, nos podamos relacionar de nuevo y besarnos y abrazarnos como si fuese la primera vez.

Un saludo

M^a Teresa Yela



PATRIMONIO PERDIDO EN GUADALAJARA

'La Hispano, Fábrica Nacional de Automóviles y Material de Guerra'



A comienzos de 1916 los alcarreños se hacían eco de un rumor que paulatinamente cobraba fuerza: La Hispano-Suiza buscaba terrenos suficientes para construir un gran centro fabril en Guadalajara. El 22 de febrero de 1916 el Ayuntamiento celebró una sesión pública, presidida por su alcalde don Miguel Fluiters Contera, con un único punto: informar del establecimiento de La Hispano en la ciudad.

En su disertación don Miguel trasladó a los asistentes el declarado interés demostrado por Alfonso XIII para que esta prometedor industria se instalara en el centro de España y los esfuerzos de don Álvaro de Figueroa, conde de Romanones, entonces presidente del Gobierno, para que la elección recayese en Guadalajara. También enumeró los distintos viajes realizados por los señores Damián Mateu y Francisco Aritio para conocer la población y escoger el sitio más idóneo; así como la disponibilidad del Ayuntamiento para ofrecer todo género de facilidades para esa instalación. Se eligieron los terrenos del paraje de La Regalada, casi un millón de metros cuadrados, entre cuyos propietarios estaban entre otros, el Conde de Romanones y la Condesa de la Vega del Pozo.

El arquitecto municipal redactó un proyecto de urbanización de la zona a partir de los terrenos que ocupase la factoría, en tanto a ser la primera tentativa para la ordenación de las riberas del río Henares con fines industriales y residenciales. Este plan redactado por Francisco Checa y Perea, aprobado en la sesión del 22 de junio de 1917, suponía el **nacimiento del Barrio de la Estación**.

El objeto productivo de esta factoría sería la fabricación de automóviles y camiones ligeros para el ejército, motores, material de guerra (ametralladoras y cartuchería) y aeroplanos.

El 20 de julio 1917, y con las obras ya iniciadas, se concedería la oportuna licencia de obras al proyecto que afectaba a cerca de 35.000 metros cuadrados. En su frente, dando vista a la carretera de Marchamalo, se alzaba la imagen visible de la factoría: una cortina de amplio desarrollo horizontal construida en ladrillo visto y cierta tendencia modernista en su diseño y composición. El recinto, en su frente meridional, contaba con una vía férrea de servicio que permitía la entrada y salida de mercancías y productos elaborados a través de la línea de ferrocarril Madrid-Barcelona.

La Hispano comenzaría su actividad en junio de 1918 con la participación inicial de cuatrocientos trabajadores. Los trabajos que se abordaron en aquellos primeros momentos fueron el desarrollo del avión

de caza Hispano-Barrón para participar en el concurso convocado por la Aeronáutica Militar Española para la adquisición de este tipo de aparatos; y la fabricación, a partir de las piezas preparadas en la fundición que tenía La Hispano-Suiza en Ripoll, de chasis con motores 15/20 CV y 30/40 CV para completar un pedido de camiones para la campaña de África. Después, se encargaría de la construcción de los nuevos 40/50 CV, en las versiones de ómnibus de 14 a 40 plazas, camiones cuba para la Compañía Arrendataria del Monopolio de Petróleos (CAMPESA) y furgonetas para Correos. También entonces se montaron algunas unidades del automóvil tipo 24 de 8/10 CV, conocido como "Hispano-Guadalajara".

El escudo de los vehículos construidos en esta ciudad, en su mayoría y a diferencia de sus análogos de Barcelona, carecían de la bandera suiza para mostrar únicamente los colores de España.

La masa laboral de La Hispano se conformó en un primer momento con los trabajadores llegados de los talleres de Barcelona y Santander y con el personal residente en la ciudad que tenía una experiencia en el sector; principalmente, formados en la Maestranza del Fuerte de San Francisco. Pero, ante las enormes expectativas creadas, los Padres Paules y el Ayuntamiento potenciaron la creación de la Escuela Municipal de Artes y Oficios.

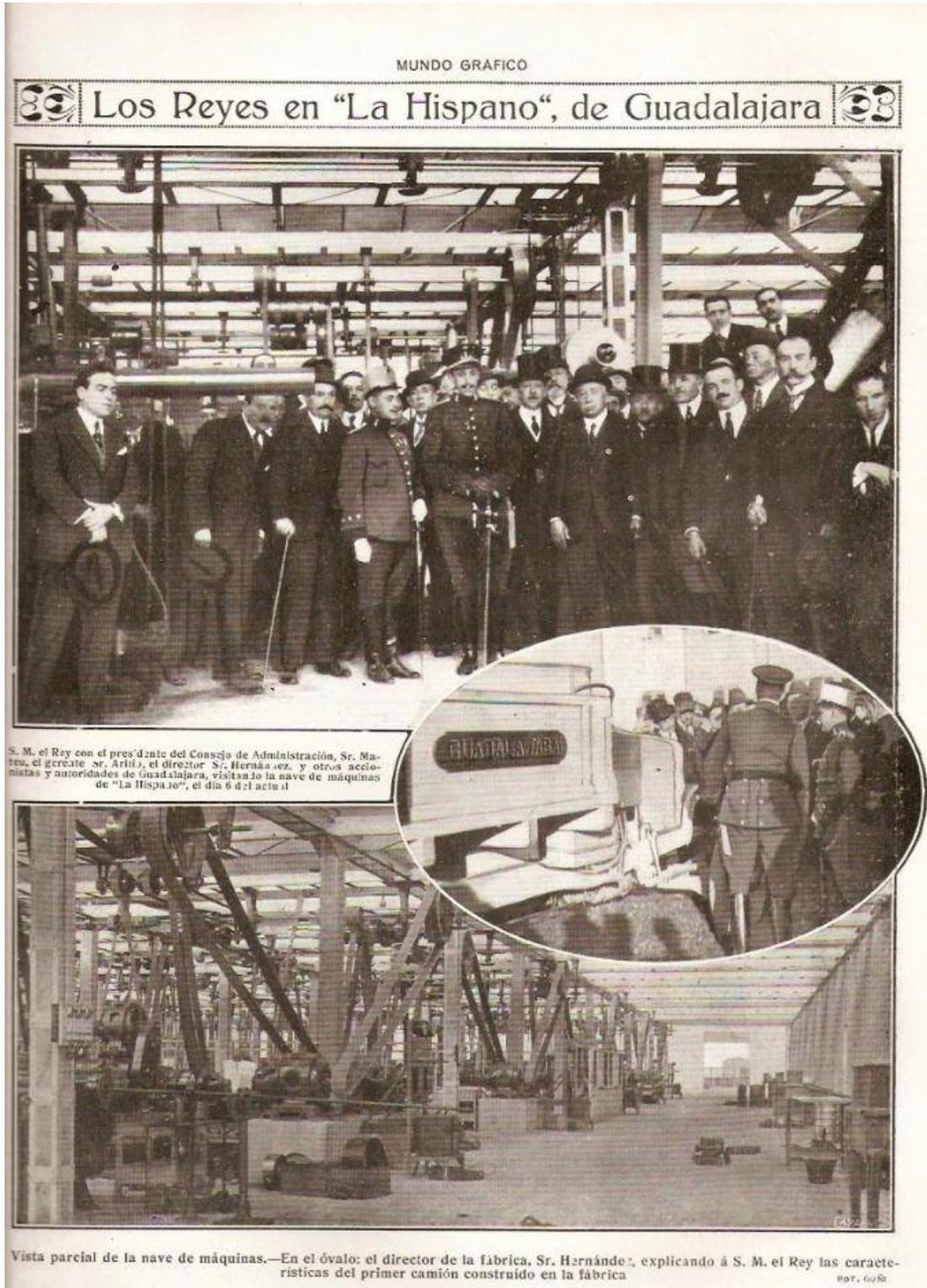
En enero de 1920, Francisco Aritio había presentado un proyecto en el Ayuntamiento para la construcción de otras naves industriales con destino a nueva una división especializada: La Hispano Aircraft, que se ocuparía de fabricación del avión biplaza AIR-CO De Havilland, en sus versiones DH-6 y DH-9, y todo aquello que se relacionase con aparatos para la navegación aérea. Con otro carácter debemos reseñar la Real Orden publicada en el Boletín Oficial de 15 de noviembre de 1920 por la que se reconocía a La Hispano bajo la protección del Estado, y bajo las condiciones que se habían fijado en la Ley de 2 de marzo de 1917. Con esta decisión los talleres de Guadalajara quedaban adscritos a la Inspección del Centro Electrotécnico y de Comunicaciones de Ingenieros Militares, cuyos oficiales debían de controlar la fabricación anual de 150 camiones y otros tantos aeroplanos. También señalar cómo en 1927 el Aeródromo de La Hispano se convirtió en sede de la Escuela de Transformación de Pilotos del Ejército.



Alfonso XIII y la reina Victoria Eugenia con los trabajadores de la Hispano en 1920

El 17 de febrero de 1931 el Consejo de Administración de la Hispano Suiza formaliza el acuerdo de venta de la empresa automovilística de Guadalajara a favor de la Fábrica Nacional de Automóviles. La FNA estaba relacionada con la FIAT, y ésta sería la destinataria final del paquete de acciones. Esta transacción

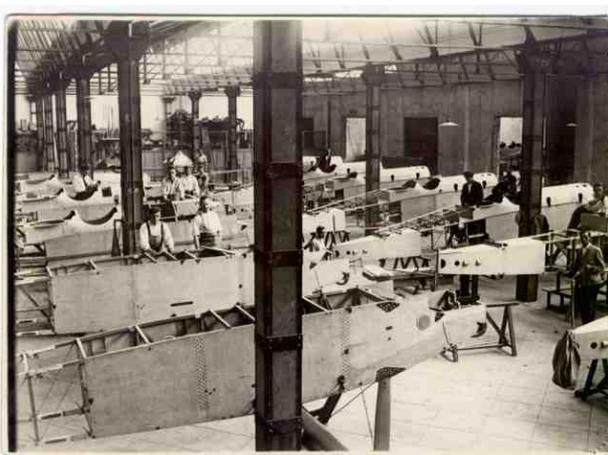
estuvo referida siempre a la sección de automóviles, pues se excluyeron los talleres de aeronáutica que siguieron bajo el control de Hispano Suiza. Sin embargo, las desavenencias políticas que se estaban produciendo en nuestro país y las trabas burocráticas para la importación de materiales fueron los causantes de que tan sólo salieran de Guadalajara 300 vehículos de uno de los dos modelos que se tenía pensado fabricar, el FIAT 514. En 1935, la Hispano Suiza vuelve a adquirir la fábrica de Guadalajara para ampliar su sección aeronáutica, poniéndose punto y final al proyecto de la factoría italiana





En agosto de 1937, y debido al bombardeo de diciembre de 1936, sobre la factoría alcarreña, los trabajadores y maquinaria indispensable fueron trasladados por vía férrea a varias localidades próximas a Alicante para continuar con su actividad, el montaje y reparación del caza Hawker Spanish Fury y de los soviéticos Polikarpov I-15 («Chato») y Polikarpov I-16 («Mosca»). Desde ese momento, La Hispano pasó a denominarse *Servicio de Aviación y Fabricación número 5* (SAF-5 y, más tarde, SAF-15), dependiente de las Fuerzas Aéreas del Ejército de la República. Fue una medida estratégica que, en pos de la defensa nacional, pondría fin a la singladura aeronáutica en Guadalajara.

El aislamiento internacional y la práctica imposibilidad para obtener suministros, consecuencia de la Guerra Civil, hicieron muy difícil el reinicio de la actividad industrial tras ésta y provocaron el desmantelamiento definitivo de las instalaciones en 1939, tras el traslado de la maquinaria a Alicante.



Nada más terminar la guerra, el complejo fabril alcarreño fue ocupado por el personal de la Base de Automovilismo Militar para la reparación de los vehículos empleados en la contienda, entre tanto se terminaban las instalaciones que se construían en la localidad de Villaverde. En 1940, se presentó un proyecto, redactado por el arquitecto Aurelio Botella Enríquez, que pretendía reparar los daños sufridos durante los años de guerra. Pero, una vez tomada la decisión de ubicar la factoría de La Hispano de Aviación S.A. en Sevilla, los talleres de Guadalajara iniciaron un declinar hasta su práctica desaparición a finales del siglo XX.

En 1943 nació La Hispano de Aviación S.A., sociedad participada al cincuenta por ciento por La Hispano-Suiza y el Estado español. En enero de ese mismo año la Base de Automovilismo abandonaba Guadalajara; pero, para entonces, ya se había tomado la decisión de trasladar la producción de aviones a Sevilla y vender la factoría alcarreña al Estado. Esta operación fue aprobada en Consejo de Ministros de 27 de marzo de

1944 y luego, al año siguiente, frustrada por decisión del Ministro del Aire. Una década después, en 1953, ese Ministerio autorizaba la venta de todos los terrenos e instalaciones tras anularse la calificación de «interés para la Defensa Nacional».

Universidad de Sigüenza



Si alguien pregunta por cuáles fueron las primeras universidades españolas, muchos mencionarán Salamanca –creada en 1218–. Otros, Alcalá de Henares, aparecida en 1499. Algunos responderán Palencia, Lérida, Murcia o Valladolid. Todos tendrían razón. Sin embargo, la provincia de Guadalajara también contó con una Universidad. Se fundó en Sigüenza en 1489, por el arcediano Juan López de Medina. Y, con momentos de mayor o menor esplendor, se mantuvo abierto hasta 1837. Más de tres siglos instruyendo a infinidad de estudiantes.

En 1476, López de Medina –que era canónigo de Toledo y arcediano de Almazán– estableció el Colegio de San Antonio de Portaceli, donde se impartían Cánones, Teología y Artes. Fue un proyecto que se pudo desarrollar gracias a la protección y financiación del Cardenal Mendoza, que por aquel entonces era obispo seguntino. Dicha entidad docente, que se entregó a los Jerónimos, fue la precursora del centro universitario.

El 30 de abril de 1489, gracias a una bula de Inocencio VIII, la institución pasó a considerarse «Colegio–Universidad», un nuevo modelo que permitía formar a alumnos sin fortuna mediante la concesión de becas. Se trató de un sistema que inspiró a otros centros, como el de Alcalá. Por ello, la entidad seguntina se sitúa “en el camino de la transformación de las universidades medievales en las renacentistas”, explica el historiador Plácido Ballesteros.

Sin embargo, San Antonio de Portaceli alcanzó su nueva consideración gracias a una petición realizada al Papa por el rector y los colegiales, ayudados por el Cardenal Mendoza. Con ello, se buscaba evitar los trastornos a la comunidad educativa, cuyos miembros se tenían que desplazar hasta otras partes de Castilla para titularse. El Pontífice concedió dicho reconocimiento, “teniendo en consideración los enormes gastos que tienen que hacer los que han de ser promovidos a los grados de licenciado y de doctor en alguna facultad de las universidades de estudios mayores [...]”.

Gracias a la nueva calificación, el centro educativo pudo conceder los grados de bachiller, licenciado, maestro y doctor. Sigüenza ya era una ciudad universitaria.

Tras este ascenso, Sigüenza incrementó su oferta académica. En 1540 Teología duplicó sus cátedras –con una de Prima y otra de Vísperas–, mientras que en 1551 se establecieron las facultades de Medicina y Leyes –gracias a otra bula, esta vez de Julio III–. San Antonio de Portaceli vivía un momento de gran pujanza, que se prolongó hasta inicios del XVII.

Tal fue la importancia de la institución que llegó a influir en la génesis de la vida universitaria alcalaína. De hecho, Cisneros –impulsor del centro complutense– había ayudado a López de Medina en la elaboración de las Constituciones de la entidad seguntina. No hay que olvidar que, en esta época, Sigüenza era una de las principales sedes episcopales castellanas. Llegó a ser la cuarta más importante, al menos en cuanto a recursos materiales, gracias a las salinas de Imón y de otras localidades de la diócesis. Esto posibilitó que personalidades mayúsculas, como Pedro González de Mendoza, ostentaran la mitra de la Ciudad del Doncel.

Uno de los problemas con los que tuvo que lidiar San Antonio de Portaceli fue su fama de conceder títulos rápidos y baratos a alumnos sin capacidad adquisitiva.

En esta decadencia también influyó la competencia de otros lugares de estudio. “La irrupción tan fuerte de la Universidad de Alcalá hizo que en apenas 100 kilómetros de distancia existieran dos centros prácticamente calcados. Y mientras que uno –el de Sigüenza– se había hecho pequeñito, porque sus estatutos no permitían un número excesivo de alumnos, otro –el alcalaíno– se hacía grande.

En 1771 se suprimieron los estudios de Medicina y Derecho, potenciando los de Teología –mediante el aumento del número de sus cátedras–, y permaneciendo los de Artes.

En 1837 se suprimió la Universidad por orden de la Regente María Cristina. Aquí finalizó la experiencia universitaria histórica de la Ciudad del Doncel. Un desenlace en el que influyó el mal estado del centro, pero también el cambio de paradigma que se estaba fraguando en el país.



Entrada a la antigua Universidad

Nuestros pueblos de la Arquitectura Negra

Este año teníamos previsto una excursión a los pueblos de la arquitectura negra y no lo pudimos realizar, pero vamos a ver si sobre el papel lo conocemos un poco más.



Pico Ocejón



Cascadas del aljibe en El Espinar

En el extremo oriental del Sistema Central, en el corazón del Macizo de Ayllón, se encuentra **la comarca del Ocejón**, el pico de mayor altura de la provincia de Guadalajara con sus 2048 m y la referencia geográfica indiscutible de un nutrido grupo de localidades serranas que conservan uno de los conjuntos de mayor interés de entre los que conforman la arquitectura popular en la Península Ibérica. Aunque en la mitad del siglo XX el desarrollo de la sociedad de consumo hizo que se perdiese parte del patrimonio cultural, etnográfico y arquitectónico, en las últimas décadas se ha tenido más conciencia patrimonial y se ha protegido y conservado el patrimonio.

La historia de **la comarca del Ocejón** es muy antigua, las tribus célticas debieron conformar la población dominante. La invasión islámica convirtió la zona en tierra de nadie despoblada. La conquista de Toledo por Alfonso VI (1085) señala el comienzo del proceso de repoblación de esta parte de la sierra. A pesar de la preferencia de la Corona por los sistemas agrarios, que contribuían a estabilizar a la población en un lugar marcando una resistencia más en las posibles incursiones musulmanas, siempre fue la ganadería el sistema económico dominante en esta zona. A causa de lo escarpado del terreno donde se encuentra y también debido a la falta de caminos, toda esta comarca permaneció en gran medida aislada y, en cierto modo, al margen de los acontecimientos históricos, lo que llevó a una situación económica de supervivencia, y la causa más importante de la excepcional e inapreciable conservación, casi integral, de algunos de los conjuntos de arquitectura popular más característicos de la España inmediatamente anterior a la industrialización.

La crisis de la industria ganadera, y la roturación de tierras antes utilizadas como pastos, conduciría a medio plazo a la práctica extinción de los modos de vida tradicionales y, con ella, a la obsolescencia de los propios asentamientos rurales, lo que supuso el abandono de muchos lugares y el empobrecimiento general de estas zonas rurales. Así, durante la etapa 1960–1980, pueblos enteros quedaron abandonados como consecuencia de la emigración de sus pobladores, los más jóvenes a las grandes ciudades y los mayores a las localidades cercanas más importantes, en un proceso que supuso la condena definitiva de esta comarca.





Campillo de Ranas



Majaelrayo

Toda la vertiente occidental del Pico Ocejón concentra la «Arquitectura negra de pizarra», plenamente representada en los distintos caseríos de los municipios de Campillo de Ranas y de Majaelrayo. La arquitectura de estas localidades emplea la pizarra de forma exclusiva, tanto en muros como en cubiertas, lo que produce una forma de edificación de gran homogeneidad.

En la vertiente oriental, de la que es cabeza el municipio de Valverde de los Arroyos, se combina la pizarra con la cuarcita, en el desarrollo de una serie de tipos arquitectónicos que se integran plenamente en el paisaje.



Valverde de los Arroyos

El empleo de recursos ancestrales como la piedra, la madera y la tierra, y el desarrollo de un conjunto de técnicas constructivas fuertemente enraizadas en la tradición han dado como resultado unas formas de hábitat a través de las que podemos reconocer y comprender las relaciones entre el medio natural y el medio humano, unas formas que han generado además en este caso un paisaje complejo y muy singular.

En este sentido, aunque la mayoría de las edificaciones de todos estos conjuntos son esencialmente viviendas, corrales o encerraderos de ganado –que en esta comarca reciben el nombre de tainas, tinadas o tenadas– también existen distintos casos de edificaciones singulares, como es el caso de los lavaderos, los hornos comunitarios o las fraguas. Los municipios de **Campillo de Ranas y Majaelrayo** son los que nos muestran con mayor nitidez las características de la llamada **arquitectura negra de pizarra**, el modo de construcción predominante en las localidades de la **vertiente occidental**, así como en otras cuatro pequeñas localidades: **Campillejo, El Espinar, Robleluego y Roblelacasa**.

Los muros son de mampostería de pizarra, las cubiertas de lajas del mismo material y las carpinterías, de reducidas dimensiones, de madera de roble o de encina. Las viviendas muestran los patios y corrales en la

parte delantera de la casa, con los tradicionales hornos semicirculares adosados a la fachada de una manera abrupta. Los vanos y huecos se presentan de modo irregular por estar orientados y calculados para proteger del frío, recercándose con piezas de madera. Las viviendas constan de una sola planta, con un pequeño desván bajo la cubierta conocido como «sobrado».



Valverde de los Arroyos



Umbralejo

La vertiente oriental del Ocejón: la Arquitectura de Cuarcita en Valverde de los Arroyos .El ámbito en el que se halla Valverde de los Arroyos corresponde a la que hemos denominado arquitectura negra de cuarcita. En estas edificaciones, aunque se emplee la pizarra en las cubiertas, también se utiliza la cuarcita mezclada con la pizarra como material para la construcción de los muros. Este segundo grupo lo forman, además de **Valverde de los Arroyos, las localidades de Aldeanueva de Atienza, Almiruete, Arroyo de las Fraguas, Corralejo, El Ordial, Las Cabezas, La Huerce, La Miñosa, Palancares, Prádena de Atienza, Semillas, Umbralejo, Valdepinillos o Zarzuela de Galve**. La organización urbana de los núcleos se adecúa a los elementos topográficos, presentando un crecimiento orgánico que se ha desarrollado en función de las necesidades de sus habitantes y acorde siempre con el carácter rural de su economía.

Mientras que en la «Arquitectura negra de pizarra» las casas son sobre todo de una planta, en la que se dispone la vivienda y el corral, en la vertiente oriental las moradas suelen ser de dos plantas, situándose en la baja el corral y el almacén de los aperos de labranza y en la planta superior la vivienda propiamente dicha.

La madera utilizada sigue siendo de roble, encina y olmo fundamentalmente. La carpintería exterior es uno de los elementos constructivos que presentan una variación significativa, pues en la arquitectura negra de cuarcita los huecos de ventanas y puertas aumentan de tamaño de forma considerable dado que es un medio menos agresivo, con temperaturas ligeramente más altas y clima más benigno.



Majaelrayo



Campillo de Ranas

Temporada de setas

SETAS COMESTIBLES



Agaricus campestris



Amanita caesarea



Amanita ponderosa



Boletus aereus



Boletus aestivalis



Boletus edulis



Boletus erythropus



Boletus pinicola



Boletus regius



Calocybe gambosa



Cantharellus cibarius



Cantharellus pallens



Craterellus cornucopioides



Craterellus lutescens



Craterellus tubaeformis



Hydnum repandum



Hygrophorus marzuolus



Lactarius deliciosus (níscalo)



Lactarius quieticolor (níscalo)



Lactarius salmonicolor (níscalo)



Lactarius sanguifluus(níscalo)



Lactarius vinosus (níscalo)



Lepista nuda



Marasmius oreades



Mitrophora semilibera



Morchella conica



Morchella vulgaris



Pleorotus eryngii (seta de cardo)



Russula cyanoxantha



Russula Vesca



Tricholoma portentosum



Tricholoma terreum

El ayer en Telefónica



Bizcochos borrachos el dulce símbolo de Guadalajara



“La Mallorquina”



“La Favorita”



“Villalba”

El origen de este afamado dulce se pierde en la historia de los obradores alcarreños; no obstante, su crónica reciente se remonta a mediados del siglo XIX, cuando el “Borracho” y Guadalajara comienzan una asociación inquebrantable a partir de la difusión que, por toda la geografía nacional, propician los cadetes y profesores de la Academia de Ingenieros del Ejército.

Será en 1843 cuando Félix Suárez funda su Confitería y Repostería en el número 6 de la plaza de San Gil, luego ampliada con una delegación en la Fonda de la Estación de Ferrocarril. Es en ese momento cuando se inaugura una saga de pasteleros que van a saciar, durante toda la segunda mitad del siglo XIX, los paladares de los guadalajareños y de todos aquellos que pasan por esta capital. No en vano, la calidad de sus bizcochos será premiada en la Exposición Provincial de Guadalajara de 1878.

A Félix Suárez le seguirán sus hijos, Luis e Hilario, con comercios abiertos en la calle Mayor Baja número 19 y Mayor Alta número 20, respectivamente. Todos serán proveedores de la Real Casa.

A parte de ese abastecimiento puntual que hacían los confiteros de Guadalajara a los monarcas españoles, la ciudad obsequiaba a los Borbón con sus “Borrachos” en cada una de las estancias o tránsitos que hicieran por estas tierras. Por ejemplo, el 23 de marzo de 1879, con motivo de la inauguración del Colegio de Huérfanos de la Guerra en el palacio del Infantado el rey Alfonso XII y todo su séquito fueron obsequiados con: *“...unas libras de bizcochos borrachos de superior calidad que, colocadas en dos bandejas de plata, se conducirán a aquel sitio por una comisión de este Municipio.”*



Hoy en día han desaparecido las principales pastelerías que teníamos en Guadalajara, "Pastelería Villalba", "Moya", "Hernado", "La Flor y Nata", La Favorita", "La Mallorquina", ya quedan pocas donde se pueden adquirir los bizcochos borrachos disitintivos de nuestra ciudad.

Receta de Bizcochos borrachos



Para el bizcocho:

4 huevos
100 gr. de azúcar
120 gr. de harina
1 cucharadita de levadura

Para el almíbar

300 gr. de agua
250 gr. de azúcar moreno
250 gr. de azúcar
200 gr de vino dulce

Para espolvorear

Canela

Preparación

Para elaborar el almíbar, se pone a cocer el agua con los dos tipos de azúcar hasta obtener el "punto de almíbar".

Para elaborar el bizcocho, se separan las yemas de las claras.

En un bol, que mantenemos templado sobre un recipiente de agua caliente, se ponen las yemas y el azúcar y se baten hasta que esponjen.

En otro bol, se baten las claras a punto de nieve.

Se mezclan lentamente las yemas con las claras, valiéndose de un batidor de silicona y se va espolvoreando la harina tamizada.

Se unta de grasa un molde rectangular y plano, se espolvorea con harina y se vierte la masa preparada.

Se introduce el molde en el horno medio durante unos 15 minutos.

Se vuelca sobre una fuente rectangular honda, se empapa con el vino y el almíbar y se espolvorea con canela.

Una vez frío, se corta en trozos pequeños que se colocan en moldes de papel.



Como os hemos informado en nuestro reciente escrito, desde nuestra última misa en noviembre del 2019, y sobre todo durante la pandemia, han sido muchos los compañeros y socios que han fallecido, así como también muchos de sus familiares, algunos muy jóvenes todavía. Lamentamos mucho la pérdida irreparable de todos ellos y rezaremos por sus almas en la misa que celebraremos el día 26 de noviembre a las 11,00 horas en la iglesia de San Antonio.

Los compañeros fallecidos citados por orden cronológico han sido los siguientes:

| Fecha | Nombre |
|------------|-----------------------------|
| 22-3-2020 | Alejandro Villaverde Santos |
| 24 -3-2020 | Amadeo de Fe Caballero |
| 25-3-2020 | José Ortega Martínez |
| 26-3-2020 | Milagros Leal Esteban |
| 4-4-2020 | Pedro Ruiz Toledo |
| 10-7-2020 | Marcial Díaz Torres |
| 2-8-2020 | Petra Gómez Abajo |
| 8-8-2020 | Esteban Donoso Olmos |
| 30-10-2020 | Celedonio Cotillas Solera |

Asimismo también han sufrido pérdidas familiares, los socios siguientes, de los que tenemos constancia:

- Bartolomé Cobos Palomares
- M^a Teresa Sigüenza Domínguez
- Lourdes Cabrerizo Ruiz
- Carmen Atance Ciruelos
- M^a Jesús Prieto Sánchez
- Francisco Prieto Sánchez
- Jesús Ángel Yela Gómez
- Hilaria García Páramo
- Gloria Barba Díaz
- Rafael Lorenzo Abad
- Purificación Barba Díaz
- José Nadal Blanco

Tiempo de Navidad



Blanca Navidad

Oh Blanca Navidad,
sueño y con la nieve alrededor,
blanca es mi primera
y es mensajera de paz y de puro amor.

Oh Blanca Navidad, nieve
un blanco sueño y un cantar
recordar tu infancia podrás
al llegar la blanca navidad.

Oh Blanca Navidad, sueño
y con la nieve alrededor,
blanca es mi primera
y es mensajera de paz y de puro amor.

Oh Blanca Navidad, nieve
un blanco sueño y un cantar,
recordar tu infancia podrás
al llegar la blanca navidad.

Felices fiestas



Aunque van a ser un poco diferentes, porque todavía no sabemos si nos podremos reunir a cenar con nuestros familiares, os deseamos que celebréis la Navidad en paz y armonía, y al año que viene, si Dios y la pandemia nos dejan, volveremos con alegría a nuestra rutina habitual de viajes, excursiones y comidas.

Un abrazo a todos de la Junta Directiva

Os recordamos que tenéis a la venta la lotería de navidad de la Asociación con el número 56642 en la Adm. nº 3 (enfrente del Casino)

DATOS DE INTERÉS

Teléfonos de los miembros de la Junta Directiva Grupo de Mayores

Coordinadora - M^a Teresa Yela Gómez 949224488 /699863940

Tesorera -Soledad Vacas González 949224188/ 608163463

Secretario-Juan Arroyo del Sol 949220157 /689417741

Vocal- Luisa Manchado del Olmo 949221421/646140156

Vocal-J. Emilio de Lucas Villaverde 949219652/649862468

Coordinador de Voluntariado: Juan Arroyo del Sol

Horario oficina Central Calderón, Pl. de Prim, 3. Jueves de 11,00 a 13,00 (llamar previamente por teléfono para que os podamos facilitar la entrada)

Cuenta corriente Asociación de Ibercaja :

ES33 2085 7605 9603 3001 6389

Mail : Guadalajara@mayorestelefonica.es

Facebook: Grupo de Mayores de Telefónica en Guadalajara